

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.
trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE EXTRANJERA.

Como saben nuestros lectores hoy es el día en que debe principiar en la capital de la Gran-Bretaña la realizacion del acontecimiento diplomático, suscitado por las diferencias entre Prusia y Francia, y conocido con el nombre de Conferencia de Londres, y de cuyo acontecimiento apenas se esperan por nadie grandes resultados en favor de la tranquilidad de Europa. Sin embargo, la conferencia de Londres absorbe en la actualidad la atencion de las gentes. No es para menos. La falta de bases previas en que descansan las negociaciones, el misterio en que está envuelto el programa de la reunion, la incertidumbre de las potencias que en ella deben tomar parte, la conducta de las naciones interesadas, la irregularidad, en fin, que se nota en todo cuanto precede al acontecimiento, son causas más que suficientes para que Europa entera tenga por ahora fija la vista en Londres. Pero demos tregua a la expectacion en que nos hallamos; y fijemos nuestra consideracion en otro orden de hechos, mientras se digne el telégrafo transmittirnos lo acordado en la conferencia, que es el liberalismo por demás fecundo en sucesos que deben registrarse escrupulosamente.

Uno de ellos es el incidente a que ha dado margen en la Cámara popular de Florencia el fallecimiento del célebre Carlos Poerio.

Y ¿quién era Carlos Poerio? ¿quién? según los diputados Crispi y Michellini era el tipo de los conspiradores. El fué el que sirvió de pretexto a la revolucion para combatir al Rey de Nápoles. El, el que trabajó por destronar a Fernando, y recibió un leve castigo que llegó a exagerarse por cuantos en ello tenían interés. El, el que estaba en tratos con la imprenta periódica anglo-francesa para calumniar directamente a la monarquía napolitana y presentar todos los días a los lectores una víctima viviente, palpitante, visible, que no era otra que el infortunado Rey Fernando.

Pues bien, en honor de este héroe ha habido en la Cámara de diputados de Italia una verdadera explosión de dolor.

Seis discursos fúnebres nada menos se han pronunciado con el fin de honrar su memoria y rendir el justo tributo que para la Asamblea florentina merecen los servicios prestados a la revolucion por el héroe ensalzado. Si no conociéramos el espíritu que anima a las gentes que disponen de los destinos de Italia, bastarían estos incidentes parlamentarios para penetrarnos de él. Mas no nos detengamos por ahora en reflexiones y reseñemos ligerisimamente las seis oraciones consagradas a Poerio en la sesion del 29 de Abril en la Cámara popular de Florencia.

El presidente, que días antes había anunciado el mal estado de salud de Poerio, fue el que al participar su fallecimiento pronunció el primer discurso manifestando la pena que le causaba tan cara pérdida, encomiando las cualidades (revolucionarias por supuesto) del finado, y enumerando los padecimientos que a Poerio ocasionaron sus trabajos en favor de la revolucion, haciendo notar sobre todo, que en premio de sus merecimientos había gemido en las mazmorras de Nápoles (¿qué miedo!) arrastrando la cadena del galeote desde 1851 hasta el principio de 1859. Dada la pauta por el presidente de la Cámara los demás oradores le imitaron a la perfeccion en manifestaciones de gratitud a Carlos Poerio por sus trabajos en favor de la revolucion y de amargo dolor por la pérdida de joya tan estimable, superando al señor presidente algunos como Crispi y Michellini, que fueron los que apellidaron al protagonista de sus honras el tipo de los conspiradores.

Mas no paró todo en manifestaciones generales de gratitud y de dolor. Cada cual de los cinco oradores que hizo uso de la palabra después del presidente, hizo una especial que deben conocer nuestros lectores. Pasanelli excitó a los diputados a inclinarse reverentes sobre la tumba de Poerio y a derramar sobre las cenizas del mártir, lágrimas de dolor sincero y profundo. Crispi tuvo el placer de revelar, enumerando los títulos que Poerio tenía para que le tributarán homenaje, que había conspirado con él para derribar el trono de los Borbones. Ayala exhortó vivamente a la Cámara a que tomara las medidas convenientes para que el Estado costeara los funerales del tipo de los conspiradores. Michellini consideraba la muerte de éste como pérdida irreparable para toda Italia. Por último, Rattazzi, Urbano Rattazzi, presidente del Consejo de ministros, cerraba la serie de estos discursos, declarando que el Gobierno mira la muerte de Poerio como una pública desventura, y está pronto a pagar lo necesario para el funeral.

Del anterior tomado de la *Unità Cattolica*, se desprende que para los diputados de Florencia y eso que son en su mayor parte afec-

tos al ministerio, no hay virtudes en un hombre público sino cuando trabaja por la revolucion poniendo en juego para su triunfo toda clase de medios por infernales que sean, ya que ninguno puede ser bueno. Y ¿se extrañarán luego algunos que mirando nosotros las cosas a través del prisma de la verdad, cuyo inmortal é infalible oráculo está a poca distancia del lugar donde eso se dice, condenemos absolutamente ciertas doctrinas y sentimientos!

En la Asamblea de Florencia no se ha levantado una voz, que sepamos, que revelara algun sentimiento cristiano; lo que sucedió allí es completamente contrario al catolicismo como lo es la revolucion que lo abarca todo; y es que por los caminos que recorre el mundo, no se va a otro termino que al paganismo.

¿Cómo ha muerto Poerio? ¿Ha muerto arrependido de sus crímenes? ¿ha pasado a la otra vida recibiendo en los últimos momentos de esta los auxilios cristianos? No hay que preguntar a sus compañeros en empresas revolucionarias y cargos políticos. Sería una anomalía sin ejemplo el que los moderados italianos, tan revolucionarios en el fondo como los que se apellidan radicales, apreciaran en algo estos actos. Lo peor es que tampoco *La Unità Cattolica* nos da esa noticia que hubiéramos estimado sobremediana, y que, a participarnos la muerte de Poerio acompañada de tales circunstancias, nos hubiera proporcionado un regocijo inmenso.

Pero *La Unità Cattolica* lejos de darnos tan agradables nuevas, calla, y su silencio unido a las oraciones fúnebres de la Asamblea, nos inclinan a creer que Poerio ha sido un revolucionario consecuente.

Lo notable es, que entrando en consideraciones políticas, la Cámara entera ha hecho la apología del Rey de Nápoles, desenmascarando cuanto se había dicho hasta aquí para cohonestar la revolucion italiana y el destronamiento de los Monarcas. Porque sin refutación ni protesta en contrario se ha dicho en pleno Parlamento, mas ó menos implícitamente, que todos ellos han sido víctimas de la calumnia, de la traicion, del engaño, de la revolucion, en fin, que es la fuente de todo. No olvidemos esta confesion.

Lo que verdaderamente indigna es el desprendimiento del Gobierno de Florencia en beneficio de un difunto que de seguro habrá dejado bienes de fortuna, a la vez que consiente que gran número de ciudadanos se mueran de hambre, y otro número no menor conserve la vida alimentándose de yerbas silvestres, é indigna mas cuando se considera que esa profusion, que es un sacrificio para aquel país, se hace por honrar a uno de los muchos que privaron de alimento propio del hombre a los infelices que se hallan hoy sumidos en la miseria por medio de la supresion de las comunidades religiosas, de la venta de sus bienes y de la relajacion de costumbres, muerte segura de la caridad.

No nos producen igual efecto las alharacas sobre los sufrimientos de Poerio por la revolucion; nos parece ridiculo que confesado el crimen se rehuse el castigo, y eso es lo que hacen para nosotros los que se anuncian al mundo como mártires de la santa causa de la libertad, entendida por supuesto a la moderna.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 6.—El Gobierno prusiano está conforme en que sean admitidos representantes de Bélgica é Italia en la conferencia diplomática de Londres.

El Gobierno inglés ha declarado que la invitacion dirigida a Italia con este objeto no implicaba la estension del programa de la conferencia de Londres.

Bruselas, 6.—La comision militar ha adoptado la proposicion fijando el contingente en 15,000 hombres en vez de 10,000.

París, 6.—La cotizacion oficial de hoy es la siguiente:
3 por 100 francés 68 (baja 60 céntimos).
4 1/2 francés 96.50 (baja 50 céntimos).
Consolidados ingleses 91 1/8 a 1/4.

El 2 de Mayo hubo alguna inquietud en Berlin. Un telegrama recogido por la prensa belga anunciaba que la reunion de la Conferencia encontraba dificultades preliminares. Lord Stanley habría manifestado, según se dice, que la Inglaterra creia que podia mantener su iniciativa mediadora en presencia de la negativa constante de la Prusia a hacer de la evacuacion previa de la fortaleza del Luxemburgo la base precursora de las conferencias.

Así es en efecto. La cuestion de la evacuacion previa se había promovido, pero, según se cuenta en los siguientes párrafos de *La Correspondencia de Berlin*, ha sucedido en esto como en la sesion del Luxemburgo; habiendo dicho la Prusia que no, nadie ha sostenido que sí, pero dejemos hablar a *La Correspondencia de Berlin*:

«La demanda de la evacuacion previa ha sido efectivamente dirigida al Gabinete de Berlin, pero su respuesta negativa y motivada, como habiamos presumido hace dos dias, no ha permitido insistir sobre este punto.

Era de esperar, ciertamente, que la Prusia no menoscabara su propio derecho retirando las tropas del Luxemburgo antes que la cuestion fuese sometida oficialmente al examen de las potencias reunidas. Pero esta primera dificultad, que era fácil de prever, hallándose descartada, ó más bien no existiendo, porque ella no es más que la posicion legítima tomada y guardada por la Prusia desde el principio de este debate, no puede oponerse en nada a la muy próxima reunion de la conferencia. Esta tendrá por resultado, si hemos de creer a *La Correspondencia de Berlin*, para complacer a Mr. Bismark primero, neutralizar el Luxemburgo bajo la garantía de las Potencias, y después consagrar solemnemente la prusificación de la Alemania del Sur y el derecho de la Prusia a ocupar la Maguncia y el Landau.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 7 DE MAYO DE 1867.

LA EXPOSICION UNIVERSAL Y EL CENTENARIO DE SAN PEDRO.

Hé aquí dos sucesos que, si bien coincidirán en el mismo siglo, en el mismo año, y aun en los mismos dias, están realmente separados por un abismo, el abismo que media entre la materia y el espíritu, el industrialismo y el sacrificio, la economia y la moral, la gloria y los intereses fugaces del mundo y la gloria de Dios y los intereses inmortales del hombre. Es la Exposicion, como su nombre mismo lo dice, una ostentacion pública de las obras y productos elaborados por la industria para contentar y regalar los apetitos y aun las concupiscencias de la carne, y como un alarde hecho por la razon humana de las fuerzas que posee para encantar y regalar los sentidos, haciéndose admirar a causa de sus portentosos descubrimientos y mecanismos y proclamando sus triunfos no solo en el orden de la materia subyugada, adelgazada, disciplinada por ella, sino tambien en el orden social, que pretende afirmar y embellecer con las artes representadas en la exposicion. ¿Qué tiene, pues, de comun este suceso, fuera del tiempo en que acaece, con el centenario de San Pedro? En esta augusta fiesta celebráranse no los triunfos de la razon, henchida de orgullo porque sabe servir bien las necesidades corporales, sino los triunfos de la fé, que enseña a la razon no a servir al cuerpo sino a dirigirlo, a dominarlo, a sacrificarlo cuando su sacrificio es necesario a la causa de Dios, que no es diversa ciertamente de la verdadera felicidad del hombre.

Muy lejos de nosotros condenar ni mostrar siquiera la más leve antipatia contra las cosas que tocan a las necesidades físicas de nuestra naturaleza y al bienestar temporal de la presente vida, contenido dentro de los limites que permite la ley de mortificacion y sacrificio, base esencial de todo progreso fecundo aun para el mismo orden material; muy lejos por consiguiente de nuestro ánimo presentar como hechos necesariamente opuestos las fiestas ya inauguradas en París y las que comenzarán en Roma el 29 de Junio próximo. Pero muy corto de vista ha de ser quien no vea el contraste que de hecho existe entre ámbos acontecimientos. Nos explicaremos.

La exposicion de los objetos, y si se quiere usar de un lenguaje impropio, de los milagros de la industria, es ciertamente una cosa buena, bella, excelente, aunque incomparablemente inferior a la celebracion del martirio de San Pedro y del triunfo alcanzado contra los elementos de este mundo por la fé de los héroes que recientemente van a recibir el honor de ser inscritos en el catálogo de los mártires. Mas bien será añadir que en los presentes tiempos sobre todo no hay suceso de alguna importancia que no represente alguno de los dos principios, de los dos elementos, de los dos espíritus, cuya lucha es tan visible en nuestra época: el espíritu del siglo de una parte y el Catolicismo de otra. El primero, como sensual y soberbio se muestra en todo lo que halaga el orgullo de la razon ó las tendencias de la sensibilidad, como son por ejemplo las modernas exposiciones de la industria, de que los vanos y superficiales admiradores de nuestro siglo sacan nueva razon para gloriarse de haber nacido en el ponderando los progresos de la humanidad, ó bien complaciéndose en ver por cuantos modos artificiales é ingeniosos puede esta ponerse en relacion con la materia transfigurada por la industria y gozar los deleites sensibles bebiéndolos en tantas y tan primorosas copas como se ofrecen a la vista en las grandes tiendas de la exposicion universal. De aquí a la adoracion de la materia, a la idolatría, al olvido por consiguiente del verdadero Dios, y a la divinizacion del goce material, apenas hay un paso, paso que el espíritu del siglo no deja de mover a dar a sus ciegos seguidores para arrastrarlos al abismo de egoismo y de barbarie que supone el

culto de la materia. El otro espíritu por el contrario, como espíritu que es de humildad y penitencia, no sabe gloriarse sino en la Cruz del Salvador ni buscar sus delicias sino en los caminos del cielo. Bien es cierto que por este camino no sólo se consiguen los bienes eternos, sino aun los mismos bienes temporales, incluidos los que se ofrecen con grande riqueza en las exposiciones modernas; pues a ningún hombre pensador se oculta que el gran movimiento industrial, artístico, científico, a que debe Europa las obras útiles y bellas de que se gloria, fué producido por un motor inmóvil, desconocido de las civilizaciones gentílicas, y que este principio de movimiento y de vida no es realmente distinto de la cruz, cuyo triunfo va a celebrar la ciudad eterna en el próximo centenario de San Pedro y en la canonizacion de los mártires de Oriente. ¡Ah! Si la corriente de aguas purísimas que bajo el nombre de civilizacion mana al pie de la cruz, no hubiera sufrido el contacto del espíritu moderno que las ha tornado en mucha parte cenagosas y amargas, es indudable que la Exposicion universal de París, como las otras fiestas de la industria anteriores a ellas no se ofrecerian al mundo haciendo contraste con las glorias de la Iglesia, sino mostrarianse como otros tantos trofeos de sus triunfos, como frutos del árbol sagrado en donde fué hallada la vida que perdió el linaje humano comiendo el fruto vedado que tanto codicia nuestro siglo.

Otro singular contraste es tambien de notar entre los dos hechos a que nos referimos. La Exposicion de París, como todo lo que se refiere a los intereses y se funda en las glorias de la vida, es cosa tan fragil, tan incierta, tan tímida que aun contando como cuenta con la simpatía de todos los mundanos y con la proteccion de los poderosos, y aun con la seguridad verbal que le otorga la sombra del águila imperial que la protege, todavia no bien ha comenzado a realizarse, y ya se siente débil, temerosa, humillada, como si habita un edificio ruinoso. Vedla si no de hinojos pidiendo con gran necesidad que la dejen algunas semanas siquiera encantar y adormecer a la turba multa de los curiosos discípulos del progreso moderno. ¿Será otorgada al interes material esta tregua digna del siglo XIX que trae a la memoria por via de oposicion la tregua de Dios, conocida de otros siglos mejores que el presente, pues eran por lo menos de hierro, y no de barro? Lo ignoramos; pero de todos modos el espectáculo de esa humillacion, de esa incertidumbre, de esa intranquilidad y alarma con que la Exposicion se verifica, es una leccion elocuente, un signo visible de la vanidad de los planes puramente humanos.

Pongamos ahora los ojos en las fiestas de Roma. ¿Cuándo fueron decretadas? Cuando a los ojos del mundo arrebata más la tormenta que amenaza a la ciudad eterna. ¿Qué simpatías inspira? La de los fieles, materialmente débiles. ¿Quién la protege de este mundo? Nadie. ¿Qué enemigos la combaten? La revolucion triunfante en Italia. Y sin embargo esas fiestas se celebrarán; y será vano todo el esfuerzo del infierno, servido por Garibaldi y compañeros de persecucion, por impedir el triunfo del martirio. En el reducidísimo espacio donde reinan la justicia, la Religión y la paz, tan combatidas en torno de él, allí se ofrecerá a despecho de los impíos el décimo noveno centenario de San Pedro, es decir, de la augusta dinastía de Pontífices que empezó en el principio de los Apóstoles y hoy se ve representada en el inmortal Pío IX para serlo mañana y después hasta la consumacion de los siglos por los futuros pastores de una sociedad contra la que nada pueden las puertas del infierno.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

Para dar a conocer a nuestros lectores al señor Poerio, de quien hablamos en nuestra *Revista extranjera*, traduciremos lo que acerca de él escribía el día 17 de Enero de 1861 el famoso revolucionario Petrucci della Gattina, una de esas comadres que al reñir descubren las verdades:

«Poerio es una invencion convencional de la prensa anglo-francesa. Cuando nosotros estábamos agitando la Europa, y la moviamos contra los Borbones de Nápoles, teniamos necesidad de personificar la negacion de esta dinastía, teniamos necesidad de presentar todas las mañanas a los credulos lectores de la Europa libre una víctima viva, palpitante y visible a la cual se tragaba cruda aquel monstruo Fernando II, por via de almuerzo. Entonces inventamos a Poerio. Poerio era un hombre de talento, galantuomo, baron, tenia un apellido ilustre, había sido ministro de Fernando y cómplice suyo en algunas malas pasadas que nos jugó en 1848: Poerio había sido diputado y era hermano de Alejandro.... todo nos venia que ni de perlas

para convertirlo en la antitesis del Rey Fernando. Y se hizo el milagro.

«Los periódicos ingleses y franceses abrieron el apetito del distinguido filántropo y hombre de Estado Sr. Gladstone, el cual, dando una vuelta por Nápoles, quiso ver de cerca esta nueva especie de máscara de hierro. Lo vió; se quedó compungido, y Gladstone hizo ni más ni menos que lo que habiamos hecho nosotros; engrandeció la víctima para hacer más odioso al opresor, y exageró el suplicio para excitar más y más las iras de la opinion pública. Y Poerio, este Poerio que hoy quiere ser salsa de todo guisado, fué creado de los pies a la cabeza.

«Mas ahora, el Poerio real ha tomado por lo serio al Poerio fabricado por nosotros por espacio de doce años en artículos que pagábamos a tres cuartos linea; y por lo serio lo han tomado asimismo los que sólo le conocen por nuestros artículos, no de cerca. Lo ha tomado por lo serio la misma prensa que había sido cómplice nuestra, creyéndose bajo nuestra palabra. Pero ¡qué diantres! ¿pues no lo ha tomado tambien por lo serio el mismo conde de Cavour?»

Tambien aquí hablaron mucho de Poerio, no sabemos si a tres cuartos linea, muchos periódicos liberales; tambien el Sr. Olózaga alegaba en otra ocasion, entre otros exclamados títulos suyos, el de haber sido grande amigo de Poerio, de esa desgraciada víctima del despotismo de Fernando II, de ese Poerio cuyas desventuras han lacerado el corazon de la libre Europa.... ¡a tres cuartos linea!

Dice un periódico:

«Se asegura que entre las economías que se harán en el ministerio de Estado entra la supresion de los directores y subdirectores, dejando sólo jefes de seccion, carácter mucho más análogo a sus funciones, y que casi siempre han tenido. Esta medida ha sido reclamada en los últimos años en el Parlamento y en la prensa, cuando la discusion de los presupuestos; y á fuer de imparciales, merecía nuestra aprobacion, si se lleva a cabo, que aun lo dudamos. Tambien la merecía, y en alto grado, el que se redujesen la mayor parte de nuestras legaciones al carácter propio de nuestros tiempos, de encargados de negocios—cónsules generales, ó cuando mas ministros residentes; disminuyendo por consecuencia su personal, y no dejando plenipotencias mas que en París, Londres, y Roma, con lo que se cumplirían los reglamentos que han suprimido las embajadas. De este modo, y reduciendo el personal de la secretaría, suprimiendo los sueldos de la asamblea de las órdenes, y haciendo que el subsecretario desempeñe las funciones de introductor de embajadores, se podría disminuir un 50 por 100 en el presupuesto de dicho ministerio.»

Con el mayor gusto insertamos a continuacion la carta que ha dirigido al Sr. Vicetto el eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Santiago, y que ha visto la luz pública en *El Brigantino*, periódico que se publica en el Ferrol.

Dice así este notable documento:

«Sr. D. Benito Vicetto,

Muy señoría y de mi distinguida consideracion: Se maravilla Vd. de que en teoría sobre la naturaleza de Dios alarde tanto al Clero católico. Debe cesar esa admiracion al saber que su teoría es una cosa inaudita en las escuelas católicas que en todos los siglos se han ocupado en fijar la idea de la naturaleza de Dios, ya por los principios nacionales, ya por los de la revelacion; y al hacerlo, siempre han distinguido la eternidad, atributo de Dios; del tiempo, condicion y atributo de las cosas criadas, y V. parece que quiere confundir ó identificar estas dos ideas. Lo eterno es inmutable; lo temporal está sujeto a mudanza.

Creo Vd. tambien que aunque se aniquilase el mundo no se aniquilaría el tiempo, y por eso le parece a Vd. que el tiempo es eterno é indestructible. En esto hay una equivocacion confundiendo la realidad de una cosa con su idea. La idea del tiempo es tan eterna y tan indestructible como Dios, porque eternamente ha estado esa idea en el entendimiento divino; pero esa idea no se realizó, sino cuando comenzaron a existir realmente las cosas que desde toda eternidad existían en la mente divina de una manera ideal ó en estado de posibilidad. El tiempo, a diferencia de la eternidad, es un atributo, una condicion de las cosas criadas y sujetas por lo mismo a mutacion, y faltando las cosas criadas faltaria tambien el tiempo que estriba en ellas como en su base, así como la redondez de una bola de marfil desaparecería si el marfil se redujese a polvo.

Para distinguir el tiempo de la eternidad los doctores católicos han presentado la semejanza de un círculo cuyo centro está inmóvil aunque la circunferencia gire al rededor de él. Todos los puntos de la circunferencia que se mueven y que representan el tiempo, están presentes al centro inmóvil é inmutable.

Si ahora considera Vd. los 461 lugares en que los sagrados libros usan de la palabra tiempo, se convencerá Vd. de que esto no puede confundirse con Dios. El Santo Job dice a Dios, *nunquid dies hominis etc.* Por ventura tus dias, Señor, son como los dias del hombre y tus años como los tiempos humanos? Vea Vd. como el escritor sagrado distingue el tiempo humano, el tiempo que se desliza y pasa, de la eternidad inmutable de Dios. Por otra parte, si Dios no es otra cosa que el tiempo, en todas esas frases de la Escritura podria ponerse la palabra Dios en lugar de la palabra tiempo como cosas idénticas. Hágalo Vd. en cualquier pasaje y verá cómo resulta el absurdo; por ejemplo, San Pablo dice, *dum tempus habemus, operemur bonum, mientras tenemos tiempo obrémos el bien,*

que sería lo mismo que decir, mientras tenemos Dios obremos el bien. ¿No vé Vd. el absurdo? Oiga el Señor nuestras oraciones, se dice en el segundo libro de los Macabeos, y no os desampara en el tiempo malo, nec vos deserat in tempore malo. Si el tiempo fuese Dios habría un Dios malo. Podría ir recorriendo así los 161 pasajes y hacer resaltar en todos el absurdo de identificar el tiempo con Dios.

Dice Vd. que no concibe la eternidad sino como condición de toda existencia. Luego toda existencia sería eterna, y Vd. mismo habrá sido eterno. Ya ve Vd. que esto no se puede decir seriamente. Vuelve Vd. a confundir el orden ideal, que es tan eterno como Dios, con el orden real de las cosas criadas que han principiado a ser, y por consiguiente no son eternas. Lo que ha tenido principio no es eterno.

Tengo la más íntima convicción de que esta doctrina de Vd. no surge de los principios católicos, sino que más bien los contradice. El tiempo comenzó con el mundo; antes no había tiempo ni cosas temporales, sino solo la eternidad de Dios, una, inmutable, indivisible, aunque virtualmente equivaiga y la concibamos con nuestra imaginación, como una serie infinita de años. Pero esto es una parte de nuestra pobre imaginación, no la realidad de lo que es la eternidad. Tal es la doctrina católica, que Vd. como católico debe seguir, si no quiere andar fuera del Catolicismo.

Si Vd. presentase esta mi carta á los Obispos católicos, vería Vd. que todos la prohibían como expresión verdadera de las ideas de la Iglesia católica acerca del tiempo y de la eternidad, y que todos rechazaban como falsa y absurda la proposición de que el tiempo es Dios. Basta aquí ha podido Vd. luchar con los periodistas, los cuales no tienen autoridad para fijar el dogma católico. Ahora que se lo manifiesta á Vd. yo, que soy uno de aquellos á quienes Nuestro Señor Jesucristo ha dado esa autoridad, y se lo manifiesto con la seguridad de que todos los demás Obispos, con el Papa á la cabeza, dirán lo mismo, ya no tendrá usted disculpa si quisiese creyendo que el tiempo es Dios, y que el tiempo se confunde con la eternidad. Otros hombres han errado (acuérdesse Vd. de Fenelon), y han vuelto de su error cuando se les ha llamado sobre él la atención. Haga Vd. lo mismo, le ruego por su propio bien. Ahora ya tiene usted un pie para que no se resienta tanto su amor propio.

Yo ninguna gloria quiero para mí; deseo únicamente que dé Vd. gloria á Dios y que triunfe la verdad. Siga Vd. mi consejo y haga una manifestación pública de que ha modificado sus ideas acerca de este punto y el de la naturaleza de las penas de la otra vida, que son los dos errores principales que Vd. sostiene en su *Historia de Galicia*, y que está Vd. en todo conforme con las doctrinas de la Iglesia católica, y nada perderá Vd. en la opinión de los hombres sensatos que conocen que el error es una condición de nuestra falsa naturaleza.

No he recibido el número de *El Brigantino* que Vd. me anunciaba en la suya. Puede Vd. hacer de esta mi carta como de la anterior el uso que guste, repitiéndola entre tanto su atento servidor, El Cardenal Arzobispo de Santiago.

Santiago y Abril 25 de 1867.

Nos han hecho gracia en boca de un periódico liberal las siguientes líneas:

«Pero no olviden los hombres importantes que ejercen influencia en nuestros partidos políticos, que las condiciones esenciales de la política moderna son una gran abnegación personal y una gran eficacia para la mejora de la condición social de los pueblos.»

No deben ser tan esenciales esas condiciones de que nos habla el diario liberal, cuando la política moderna, lejos de haberlas conocido, ha vivido muy bien sin ellas.

El asunto de las incompatibilidades inspira á *La Reforma* algunas consideraciones bastante favorables al proyecto del Sr. Nocedal y contrarias á la enmienda que tiene intención de presentar el Sr. Fernandez Cadórniga, diputado de la mayoría. Según *La Reforma* esta enmienda del Sr. Cadórniga puede significar el deseo de rebajar la popularidad del proyecto de incompatibilidades, á ejemplo de lo que aconteció en la antigua Roma entre Cayo Graco y Libio Druso.

Sabido es que la enmienda susodicha hace incompatibles con el cargo de diputado todas las profesiones que tengan alguna relación con el presupuesto ó que puedan influir de alguna manera en la integridad del cargo, como son las profesiones de banquero, abogado en Madrid, escribano ó procurador, concesionario de obras públicas, etc., etc.

Nosotros, con perdón de *La Reforma*, creemos que el Sr. Cadórniga se ha quedado corto. En su caso diríamos: para que el diputado sea completamente imparcial y desinteresado no debe tener relación ninguna con el presupuesto, ni activa, ni pasiva. Así que no debe ser diputado ni el que cobrará del presupuesto, ni el que le pague, porque ambos tienen interés en el ó interés encontrado por añadidura.

También *El Imparcial* toma por su cuenta el asunto de las incompatibilidades, cuya gloria, según dice, pertenece de derecho al partido liberal y singularmente al progresista y democrático, á quienes el Sr. Nocedal se la ha arrancado.

«Este solo hecho, añade el periódico citado, ha bastado para que la prensa liberal, que pedía lo propio que el Sr. Nocedal, no solo deje en su propósito, sino que sostenga la necesidad de volver á proclamar la compatibilidad absoluta.»

Y dice más adelante:

«Las incompatibilidades parlamentarias en cuanto limitan el derecho del elector, no pertenecen á la escuela liberal; en cuanto responden á una necesidad pasajera que desaparecerá con la centralización que nos abruma, son un eficaz procedimiento que toma plaza entre los principios, interin no resulte innecesario.»

Vamos á cuentas. Si las incompatibilidades parlamentarias no son un principio liberal, sino un remedio pasajero como la necesidad que lo engendra, los periódicos liberales que ayer sostenían la incompatibilidad y hoy sostienen lo contrario, pueden estar dentro completamente de la lógica, si, á su juicio, ha desaparecido ya la razón que exigía aquel remedio pasajero: en este caso, *El Imparcial* es injusto con ellos; si la razón no ha desaparecido, *El Imparcial* está en su lugar; pero el resto de los periódicos liberales es libre para creer en este punto lo que mejor le plazca.

Es de todos modos evidente que la incompatibilidad parlamentaria, sea como quiera, es una restricción de los principios liberales, y por tan-

to, no puede jamás elevarse á la categoría de principio en aquella escuela.

Por el contrario, la escuela anti-liberal tiene por principio la incompatibilidad amplia. De modo que realmente quedan solo dos extremos; el de la compatibilidad absoluta, que es liberal puro, y el de la incompatibilidad amplísima, que es perfectamente anti-liberal.

Siguen las incompatibilidades. El artículo de *El Imparcial* á que nos referimos en el párrafo anterior, da ocasión á *Español* para escribir lo siguiente:

«La cuestión de incompatibilidades da anoche lugar á *El Imparcial* para escribir un artículo en que se resumiendo cuentas aconseja á los partidos liberales, la aceptación en las actuales circunstancias del proyecto del Sr. Nocedal.

La mas poderosa de sus razones es la siguiente:

«La opinión liberal del país solo teme á los misticismos liberales, y antes que temer, anhela la algarada de los neo-católicos con la impotencia del cazador que desea ver saltar y correr por la llanura la pieza que se oculta á su vista.»

Si algo se necesita para acabar de condenar la doctrina en cuestión era esto. *El Imparcial* aspira por lo visto á convertir la política en un cazadero.

«Qué tiene de extraño que cuando un periódico que aspira á pasar por ilustrado y juicioso escribe esto, las personas menos prácticas en las dificultades del arte de gobernar, acepten sin examen las doctrinas que hemos combatido?»

Si *El Imparcial* se atreve, que lo dudamos mucho, á defender las incompatibilidades absolutas, debería valerse de un lenguaje menos metafórico y mas inteligible.

Ya se comprenderá que nosotros no pensamos ni como *El Imparcial*, ni como *El Español*; pero no vemos de buen grado que *El Español* eche en rostro al *Imparcial* lo de la política de cazadero y lo de la defensa de las incompatibilidades.

Durante la unión liberal, *El Español* se entretenía en cazar diputados que cobraban sueldo del presupuesto y encerrarlos en los columnas del periódico para que todo el mundo los viera. No sabemos si en aquel tiempo *El Español* combatía las incompatibilidades, pero si recordamos que en sus columnas salieron á la vergüenza hasta los coches que gastaban los altos empleados, representantes al propio tiempo del país, ¿Qué significaban aquellas largas listas cazadas al vuelo por *El Español*? ¿Qué significaba hoy el ardor con que ataca las incompatibilidades?

Suplicamos al *Español* que conteste á estas preguntas, no por nosotros que sabemos la contestación, sino por *El Imparcial*, que como es nuevo estará todavía en ayunas sobre este punto.

Son importantes por haber sido publicadas por un diario ministerial las siguientes líneas que tomamos de *El Español*:

«La *Epoca* y *El Imparcial* indican la conveniencia de reformar la legislación de cereales, sin duda porque en alguna comarca ha subido el precio de los granos. Nosotros que deseamos de todas veras las discusiones cuando se relacionan con los intereses del país, no podemos menos de manifestar que aquella reforma entraña gran importancia y exige de todos la mas esquisita prudencia.

Tratándose de una industria como la agrícola que es la más extendida entre nosotros, conviene fijarse en los hechos y en las causas que los motivan. Bien puede suceder que en algunas provincias los granos y harinas no guarden relación con otras de la monarquía, pero ni esto es general ni debe tomarse como punto de partida.

Ignoramos si son exactos los rumores y noticias de que se hace eco la prensa, por mas que á nuestro juicio tienen algo de exagerados. La administración procurará estar al corriente de los precios en los mercados, las existencias reales y efectivas con que cuenten los pueblos, y una vez reunidos los datos necesarios llegará el momento de discutir este asunto con todo detenimiento.

Por hoy bastemos consignar la protección que merece la industria nacional, la celeridad de las comunicaciones por los ferro-carriles, que hacen difícil, si no imposible, las crisis alimenticias y la conveniencia de que todos coadyuven con sus deseos y patrióticos esfuerzos á fomentar los intereses del país.»

Hé aquí una nueva prueba del despotismo cismático ruso contra la libertad de la Iglesia:

«El Papa ha hecho publicar en *El Diario de Roma* un decreto de la congregación del Concilio, fechado el 5 de Mayo, por el cual el Obispo Zitimir es nombrado administrador temporal de la diócesis de Kaminsk, arbitrariamente suprimida por el Gobierno ruso. El Papa declara que ha debido recurrir al periódico oficial, porque no tiene otro medio de lograr que este decreto llegue á su destino, habiéndose prohibido bajo las penas más severas á los Obispos rusos fieles á Roma comunicarse con Roma. Pío IX espera que este decreto reproducido por los periódicos será conocido del Obispo Zitimir y de los 200,000 católicos de la diócesis de Kaminsk.»

Dos hechos resultan aquí claramente: la supresión de un obispado católico, y la incompatibilidad de los demás Prelados rusos fieles á la Iglesia con la Santa Sede. Esto acaece en el siglo XIX, que tanto blasona de libertad; y no es esto lo que únicamente debe admirarnos, sino que todas las escuelas heterodoxas, ó guardan silencio sobre tales hechos, ó los refieren con fría indiferencia, si es que no se agradan viendo su iniquidad. ¿No es por ventura todo esto complicidad con la tiranía?

Dice un periódico y nos alegraríamos de que fuese cierto, que se trabaja con actividad en el ministerio de Gracia y Justicia para poder concluir y publicar dentro de breve tiempo el arreglo y circunscripción parroquial de varias diócesis, cuyos expedientes se han devuelto á los diocesanos con algunos reparos; asegurándose que en la ejecución de este asunto se procede con especialísimo detenimiento, se oyen todas las opiniones, y se cuida de subsanar algun tanto los artículos del Real decreto de 15 de Febrero último que han sido interpretados como poco satisfactorios para el Clero parroquial y benefical. Si se realiza tal pensamiento y no tarda en verificarse, no escasearemos nuestros elogios á los encargados de ejecutarlo, máxime si, como es de esperar, los resulta-

dos corresponden á las buenas intenciones que suponemos en el Gobierno.

En el vapor-correo *Canarias* ha llegado á Cádiz el Ilustrísimo señor Obispo de aquella diócesis, que viene con objeto de trasladarse á Roma. Reside en el palacio episcopal.

También ha llegado en el mismo vapor el señor conde de Vega-Grande, senador del reino.

Los periódicos que recibimos de Canarias no contienen ninguna noticia de interés general.

El 18 de Abril llegó al puerto de Tenerife el vapor-correo *Isla de Cuba* que continuó su viaje para las Antillas.

Anoche volvió al teatro Real la Reina de Portugal. Por la tarde paseó ayer con SS. MM. Esta tarde á las tres continuará su viaje á Francia.

Mañana se presentarán los presupuestos al Congreso: así al menos se ha dicho en los círculos políticos.

Como hablamos anunciado ayer presentaron los señores Plá, Coronado, Catalina, Velasco, Lirio y Mendez Alvaro en las secciones del Congreso, para que se autorizara su lectura ante el mismo, una proposición de ley para que el actual reglamento interior de dicho Cuerpo sea sustituido por otro que proponen dichos señores. Su extensión, pues consta de más de 200 artículos, ha impedido que se haga lectura de él en las secciones.

Sus disposiciones esenciales son que las comisiones, en ciertos casos, se nombren directamente por el Congreso, que la autoridad del Presidente sea investida de nuevas atribuciones, que la duración de los discursos se limite á dos horas, que las interpellaciones y preguntas hayan de presentarse escritas para que el Gobierno las examine previamente.

Se autoriza al Gobierno á nombrar comisarios para que defiendan los proyectos de ley. La asistencia de los ministros no es obligatoria. El mensaje de apertura no podrá ser impugnado sino en un discurso y con una enmienda.

Las proposiciones de ley para ser autorizada su lectura necesitarán cinco secciones de siete. Se nombrarán comisiones que informen sobre los proyectos de ley; sino que después de estar seis días sobre la mesa, cuando no se haya declarado la urgencia, se procederá á su discusión.

No podrán hacerse más que dos enmiendas. En la discusión de presupuestos también se introducirán alteraciones.

En la publicidad de las sesiones no se introduce novedad.

Según dice una carta de la Habana, el planteamiento del nuevo sistema tributario en aquella isla, dará por resultado un total rendimiento para el Tesoro de 45,021,010 escudos al año, ó sea un aumento de 385,640 escudos, comparando aquellos con los productos actuales.

Leemos en un periódico de Galicia:

«Ha sido aprobada la modificación introducida por la compañía del Noroeste entre la Puebla de San Julian y la Coruña. Los estudios entre San Julian y Quiroga se empezarán este mes por una comisión á las órdenes del ingeniero de la línea, señor Mesa, y otra comisión á las del señor ingeniero jefe D. Meliton Martin, se ocupará en estudiar desde Ponferrada á Quiroga. Parece que la idea de refundir en una todas las empresas de ferro-carriles de Galicia, no es agena al notable impulso que la compañía del Noroeste está dando á los trabajos.»

Hemos sabido con satisfacción que algunas secciones del Congreso se negaron ayer tarde á conceder su autorización para leer las proposiciones sobre concesión de pensiones á la viuda de D. Joaquín Francisco Pacheco, y de la sobrina del general Manzanares, último ministro de la Gobernación en la época constitucional del año 25.

Dice un periódico de anoche:

«La recepción habida hoy en palacio se ha verificado en la cámara del Rey, y ha estado muy concurrida. S. M. F. vestía un elegante traje blanco con adornos azules y encajes. A su derecha se hallaba la princesa Pia y á su izquierda el embajador de Portugal. Los ministros españoles se hallaban en segundo término rodeando á la Reina Pia. S. M. recibió á todos con la mayor atención. Terminado el acto se retiró á sus habitaciones. Mañana de tres á cuatro saldrá de Madrid.»

Las secciones del Congreso quedaron constituidas ayer tarde de la manera siguiente:

1.º Presidente, vicepresidente, secretario y vicesecretario en el orden que se indica: Señores Valero y Soto (D. J.), Zaragoza, Batanero, Hernandez de Velasco.—2.º Bertran de Lis, Coronado, Tóroez y Pidal.—3.º Torres Valderrama, Lopez Serrano: Danvila y Frias Salazar. 4.º Estéban Collantes, Villanova, Brunet y Cadórniga.—5.º Nocedal, Diaz Martin, Chacon, Fernandez San Roman. 6.º Belda. Mas y Abad, Balboa, Caramés.—Y 7.º Alvarez (D. Fernando), marqués de la Merced, Ojeto y Jover.

Ayer autorizaron las secciones del Congreso una proposición para la concesión de un ferro-carriil desde Cuenca á Valencia, por Requena y Utiel.

Ha llegado á Madrid el señor Obispo de Tuy, que se dirige á Valencia.

El Obispo de Oriedo, que ha salido de su diócesis para asistir á las fiestas del Centenario, se propone pasar después á Paris y Roma.

El general O'Donnell, en su viaje de Paris á Bayona, donde se halla ya, tuvo que detenerse dos días en Burdeos, por haber sufrido una leve indisposición.

La comida dada anoche en Palacio, en obsequio de la Reina Pia empezó á las ocho y media. Entre los convidados se hallaban los ministros, los presidentes de los cuerpos colegisladores, el cuerpo diplomático y otras personas. La mesa estaba dispuesta para sesenta cubiertos.

El Senado no celebró ayer sesión, ni tampoco la celebrará hoy.

El besamanos ayer, y hoy la marcha de la Reina de Portugal, han motivado esta suspensión en las discusiones de la alta Cámara.

La comisión que ha de informar sobre los casos de señores diputados que sirven empleos incompatibles con dicho cargo, se compone de los Sres. Benavides, Mendez Alvaro, Rodriguez (D. Juan Maria), Amat, Cadórniga, Taviel Andrade y conde de Fabraquer.

Ayer fueron comisiones de los Cuerpos Colegisladores á cumplimentar á S. M. la Reina de Portugal.

Componían la comisión del Senado los señores Seijas Lozano, marqués de Cáceres, duque de Moztuma y Sres. Cuenca, Liminiana, marqués de Cabrianza, Caballero, conde de Villafranca de Gaitan, Santisteban, Cueto, Ortiz de Zúñiga y conde de Santibañez.

Formaban la comisión del Congreso el presidente de la Cámara Sr. Belda, con los secretarios señores Batanero y Chacon, y los diputados señores Cervero, Lopez Serrano, Torre Marin, Muzquiz, Nogué, Ceballos Escalera, Villar, Pezuela, Guillen, Arias, Bautista Munoz y Lafora.

La comisión de peticiones nombradas ayer tarde por el Congreso, se compone de los Sres. Muzquiz, Amorós, Izco, Alcon y Diaz Perez de Miguel.

En la sesión celebrada el día 2 por la Cámara de los Comunes en Inglaterra volvió á suscitarse la cuestión del *Tornado*. Lord Stanley, ministro de Negocios extranjeros, tomando la iniciativa en ella, dijo que rogaba á Mr. Cocranne, en interés del servicio público, que aplazase su moción sobre el *Tornado* anunciada para aquel día. Se hallan pendientes, dijo Lord Stanley, negociaciones sobre este particular, y después de la conducta tenida por el Gobierno español en otro asunto (aplausos), no tenemos razón para temer que la del *Tornado* deje de arreglarse de la manera más satisfactoria y amistosa. (Nuevos aplausos). Pienso, sin embargo, que en estas circunstancias un debate en esta Cámara sobre una cuestión pendiente podría dificultar el arreglo de esta cuestión.

No dudo que el digno interpelante presentará sus observaciones en el tono mas templado y en el espíritu mas conciliador; pero es imposible impedir que en la discusión general que seguiría á su interpelación, se diga algo que pueda lastimar los sentimientos de una nación tan susceptible y activa como la España, y hacer, por lo tanto, menos fácil el éxito de las negociaciones. Además, este debate pudiera debilitar la acción del gobierno. A pesar de todo habria vacilado en apelar de nuevo á la amabilidad del diputado por Honiton, si no esperase que, debiendo permanecer abierta la actual legislatura algunos meses, se presente en ella ocasión mas oportuna para tratar con toda extensión este asunto.

Mr. Cocranne respondió que era la segunda vez que anunciaba su moción, y la segunda también que el ministro de Negocios extranjeros acudia á él para que la aplazase. Añadió que en este asunto representaba el sentimiento general, no solo de la Cámara, sino también del país, expresando su satisfacción por la habilidad, prudencia y tacto con que lord Stanley había terminado la cuestión de la barca *Reina Victoria*. Pero creía que debía recordar al mismo tiempo, que la cuestión del *Tornado*, que era enteramente separada, permanecía en el mismo lamentable estado.

A sus ojos, esta cuestión era tan grave como la de la barca *Victoria*, no solo porque se trataba de la validez de la captura del buque, sino también por el trato que se habia dado á los oficiales de la tripulación. (Voces en la Cámara: al orden, al orden.) No me propongo, añadió, entrar en esta cuestión ahora, y solamente quiero justificar su urgencia y su importancia. Obedeceré, sin embargo, á los deseos de mi noble amigo y á la actitud de la Cámara; pero no sin pedir á lord Stanley que no olvide la suerte de los oficiales de la tripulación del *Tornado*, y sin solicitar del Gobierno que obtenga de la Cámara el que señale un día para tratar esta cuestión, después del 24 de Mayo, hasta cuya fecha aplazaba su interpelación.

Lord Stanley no contestó nada y la Cámara pasó á otro asunto.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 17 de Abril, por conducto del cónsul de S. M. en Southampton, que no ocurría novedad en el territorio de su mando.

El gobernador de Fernando Póo y sus dependencias participa al ministerio de Ultramar en 1.º de Abril que no ocurre novedad en aquella colonia, y que su estado sanitario es satisfactorio.

De conformidad con lo consultado por el Consejo de Sanidad, se ha resuelto de Real orden:

1.º Que es indudable que los subdelegados de Sanidad tienen derecho á conocer cuáles son los médicos militares que en la respectiva subdelegación ejercen la profesion civil ó si pueden ejercerla: que para esto último basta que por el conducto conveniente reclamen del jefe de Sanidad militar del distrito una nota autorizada de todos los médicos militares que están á sus órdenes, con expresión de sus destinos; pero que de esta clase, que por la naturaleza ó poca movilidad de sus destinos, ó por otra causa, puedan y quieran dedicarse á la práctica civil, deben presentar al subdelegado correspondiente una nota autorizada por su jefe facultativo en que se exprese su carácter profesional.

2.º Que para ser aplicable á los médicos militares el art. 77 de la ley sanitaria, y en los únicos casos de no haber profesores civiles, se necesitan el acuerdo y la orden expresa de la autoridad militar de la cual aquellos dependan, por ser esta la única que puede dispensarles las faltas en que por su extraordinaria ocupación pudieran incurrir.

Según dice *El Imparcial*, muy pronto quedarán desechados en el ministerio de Gracia y Justicia todos los expedientes de traslación de notarios, y en seguida se anunciarán las vacantes que resulten en toda España, que parece no son muchas. Con este motivo hace notar la *Gaceta del Notariado* la

conveniencia de reservar algunas plazas para premiar y estimular á la juventud estudiosa por medio de unas oposiciones generales en todos los colegios notariales.

Los príncipes de Baviera, de cuya salida de Madrid dimos noticia oportunamente, se han detenido en San Sebastian, y desde allí pasarán á visitar el monasterio de Loyola. Después de verificarlo, proseguirán su viaje al extranjero.

La *Gaceta* ha publicado el estado del Banco de España en 30 de Abril próximo pasado.

Según dicho estado, ascendía en la indicada fecha á 497,564,800 rs. el total importe de los billetes circulantes, para responder de los cuales el Banco disponía de una existencia metálica de 452 millones 482,655 rs.: la cartera de Madrid importaba el 30 de Abril 411,552,306 rs.

Los depósitos en efectivo en Madrid importan 20,744,961 rs., y las cuentas corrientes en la misma plaza 105,692,041. El importe de las obligaciones de bienes nacionales cobradas con destino al pago y amortización de los billetes hipotecarios, asciende á 212,695,621 rs.

El Imparcial anoche y *La Reforma* esta mañana, publican las siguientes líneas:

«La cuestión suscitada en estos últimos días entre *La Reforma* y *El Imparcial*, así por parte de las redacciones respectivas como de las personas que sin pertenecer á ellas han sido de algun modo aludidas, ha terminado satisfactoriamente y por completo con explicaciones que hacen justicia á la amistad y consideración que mutuamente se deben y profesan unas y otras.»

Por nuestra parte, celebramos este resultado. Mas vale así.

Por fin se ha autorizado al ayuntamiento de Bilbao para emprender las obras de terminación de los cortes de aquella peligrosa vía. Conseguida la autorización, se han sacado las obras á subasta bajo el tipo de 4.190,180 reales, y es de esperar que pronto se lleve á cabo una mejora tan provechosa para aquella población como para el comercio en general.

Según cartas recibidas de Canarias, el Sr. Rios Rosas no piensa volver á la península hasta fines del presente mes.

Parece, según dice un periódico, que el Sr. Rubio, gobernador de Valencia, será destinado al ministerio de la Gobernación.

Según nos escriben de Palma se había recibido en Mahon una letra de 4,000 escudos contra la casa Talavall, cuya cantidad destina el Gobierno para continuar las obras de la fortaleza de Isabel II. Se habia suspendido hasta nueva orden la salida que debían verificar las dos compañías del regimiento de América.

En el pueblo de Solter ha atacado á los naranjos una enfermedad que amenaza destruir en poco tiempo este precioso árbol, que tanta utilidad como belleza da á toda aquella comarca.

En el *Boletín eclesiástico* del arzobispado de Granada hemos leído con satisfacción las siguientes líneas:

«Las reiteradas gestiones de nuestro solicito Prelado han conseguido al fin que cese enteramente el considerable atraso con que vienen satisfaciéndose las obligaciones eclesiásticas de esta diócesis. El digno Gobierno de S. M. ha atendido las reclamaciones de nuestro Prelado, como verán nuestros lectores por el siguiente anuncio de la habilitación general del Clero de esta provincia, en que se declara abierto el pago de las mensualidades de Febrero y Marzo últimos.

El sábado á las seis de la tarde llegó á la estación del ferro-carriil de Badajoz el tren régio que conducía á la Reina de Portugal, acompañada del señor duque de Loulé y otros personajes de aquella corte. Todas las autoridades, así civiles como militares se encontraban en el andén desde las cuatro de la tarde para recibirla.

Hasta Elvas habían acompañado á la Reina el Rey D. Luis, D. Fernando, su padre y el Infante D. Augusto. La estación de Badajoz estaba adornada con arcos y flores.

Según noticias que tenemos de Barcelona, durante la última semana hubo bastante movimiento en el mercado de trigo, habiéndose realizado todos los cargamentos que habia disponibles. Los canchales de la Mancha regulares se vendieron de 79 á 80 rs., y una partida de jeja de la misma procedencia á 78 rs.

Refiere *La Perseverancia* que habiendo sabido los diputados á Cortes por la provincia de Teruel que, efecto de algunas malas interpretaciones dadas á la ley de desamortización de 1.º de Mayo de 55, estaban amenazados de venderse algunos bienes de aprovechamiento comun, se han presentado al señor ministro de Hacienda, pidiendo que no se vendiesen ninguno de los terrenos de aprovechamiento comun. El Sr. Barzanallana los recibió con la mayor benevolencia y convencido de la conveniencia y justicia de la solicitud de los diputados por Teruel, les ofreció que, atendidos á la ley, no se venderían dichos bienes.

El prefecto de los Bajos Pirineos ha dirigido á los subprefectos y demás autoridades de aquel departamento, una circular sobre la emigración á las repúblicas del Rio de la Plata, demostrando los infinitos trabajos y los escasos beneficios que obtienen los que se lanzan llenos de esperanzas quiméricas en esta senda de aventuras.

El cónsul de Francia en Buenos Aires consigna en una Memoria hace pocos dias publicada, que el número de emigrantes de su nación, procedentes de los departamentos meridionales del imperio, se elevó á 15,000 en los últimos cuatro años. La única ocupación á que pudieron dedicarse, fué la de guardas de ganado, retribuida con un salario de 60 francos al mes; les es permitido tomar la carne y la sal que necesitan, pero tienen que comprar por su cuenta el pan y el vino.

La soledad en que viven en las Pampas, les ha-

ce adquirir costumbres semi-salvajes, y se des-
arrolla bien pronto en ellos la afición á las bebidas
alcohólicas, consumiendo en comprar ron y vino
sus pequeñas economías.

Estos ejemplos, bien tristes por cierto, deberían
bastar para que los señores de fortunas en Amé-
rica perdieran por completo sus ilusiones; pero el
cónsul francés cree que la mayor parte de sus
compatriotas que se dirigen al Plata, van seducidos
por corredores especiales, que hacen su negocio fo-
mentando la emigración en Europa, sin reparar en
medios.

El prefecto recomienda á sus subordinados que
procuren disuadir á los incautos, haciéndoles com-
prender cuánto hay de falso en las halagüeñas pro-
mesas de sus seductores: en España, donde por
desgracia lamentamos el mismo mal, aun en mayor
escala, sería de desear que se adoptasen medidas
análogas, hasta ilustrar convenientemente la opi-
nion de las clases que con mayor facilidad se impre-
sionan, y que abandonando su patria para correr
tras una sonada fortuna, encuentran sólo al ter-
minar su carrera, el aislamiento, la miseria y toda
clase de males.

Segun las noticias contenidas en la estadística
comercial recientemente publicada por la direc-
cion general de impuestos indirectos, arribaron
durante el año 1864 á los puertos de la Península
é islas Baleares 40.487 buques, de los cuales 8.645
traian carga y 1.144 venian en lastre. De los bu-
ques cargados, 4295 con 566.510 toneladas de ar-
queo y 229.709 de carga, eran nacionales; los ex-
tranjeros ascendian á 4.546 con 892.805 toneladas
de arque y 958.241 de carga.

A la salida figuran 3.565 buques; 6.560 con car-
ca y 2.015 en lastre.

De los buques cargados, 3.405 con 478.390 to-
neladas de arque y 221.300 de carga, eran espa-
ñoles. Los buques extranjeros que salieron carga-
dos de nuestros puertos fueron 3.145, con 688.534
toneladas de arque y 505.759 de carga.

De los 10.487 buques que arribaron á los por-
tos de España durante el año 1864, 3.538 procedian
de Europa, 1.079 de Africa, 858 de América y 12
de Asia. De las 8.568 embarcaciones que figuran en
la salida, 6.174 se dirigian á Europa, 1.007 á Afri-
ca, 1.377 á América y solo 7 á Asia.

Los países que figuran con mayor número de
buques en el movimiento de nuestra navegación
exterior son: Francia, 4.617; Inglaterra, 4.563;
Portugal, 1.957; Argelia, 1.506; Posesiones ingle-
sas de Europa, 1.451; Cuba, 954; Italia, 788; y
Bélgica, 581. Pero los que aparecen con mayores
cargamentos no son los mismos, sino los siguien-
tes: Inglaterra, 850.940 toneladas; Francia, 500.572;
Cuba, 151.556; Suecia, 112.025; Bélgica, 77.856;
Estados Unidos, 70.562; y Rusia, 50.244.

El movimiento de los puertos de las islas Cana-
rias, en lo que se refiere á la navegación exterior
correspondiente al año 1864, le constituyeron 408
buques á la entrada y 387 á la salida.

CORREO DE HOY.

La Presse de Viena, dice que la Prusia ha
perdido con la disolucion de la Confederacion

Germanica todos los titulos que podia tener pa-
ra la posesion de la fortaleza del Luxemburgo y
que las indemnizaciones reclamadas por Prusia
por los gastos hechos para la conservacion de la
fortaleza, no corresponden á esa Potencia sino
á los miembros de la disuelta Confederacion.

M. de Metz, miembro influyente y activo del
antiguo Nacionalverein ha sido comisionado pa-
ra estudiar las aspiraciones de los habitantes del
gran ducado de Luxemburgo; no quieren lla-
marse ni ser alemanes.

Advertimos á nuestros lectores que esta noti-
cia la tomamos de La France periódico natura-
lmente interesado en la propagacion de cierta cla-
se de noticias.

La Sagrada Congregacion de ritos segun dia-
rio de Roma, ha terminado el proceso que esta-
ba instruyendo sobre la beatificacion y declara-
cion de martirio de 205 héroes que en diversas
comarcas del Japon sufrieron gloriosamente la
muerte por Jesucristo á principios del siglo XVII.
El Padre Santo eligió el día 30 de Abril, consa-
grado á la memoria de Santa Catalina de Sena,
para publicar los dos decretos relativos á la bea-
tificacion de los venerables mártires, y en la
iglesia de San Agustin dió orden de leer el de-
creto disponiendo que se proceda á la solemne
beatificacion de los siervos de Dios Alfonso Na-
varrete, del orden de predicadores; Pedro de
Avila, del de menores de San Francisco; Pedro
de Zúñiga, del de Esmitas de San Agustin; Car-
los Spinola, de la Compañia de Jesús; Joaquin
Jimayna O'Diaz, Lucio Fleites, y sus compa-
ñeros.

Este decreto, segun el mismo diario, movió á
Juan Bellomuri, Prior general de los religiosos
de San Agustin, á dar gracias al Sumo Pontífice
por la publicacion del mismo, mereciendo en
contestacion que el inmortal Pio IX exhortara
á todos los asistentes á la imitacion de las virtu-
des de los mártires beatificados.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES DECRETOS.

Atendiendo á las razones expuestas por D. Mar-
tin Belda, director general, en comision, de obras
públicas, vengo en admitirle la dimision que ha
presentado del referido cargo, declarándole cesan-
te con el haber que por clasificacion le correspon-
da, y quedando muy satisfecha del celo, intelligen-
cia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á tres de Mayo de mil ochocien-
tos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real
mano.—El ministro de Fomento, Manuel de
Orovio.

Vengo en nombrar director general de Obras pú-
blicas á D. Agustin de Perales, que lo es de agri-
cultura, industria y comercio.

Dado en Palacio á tres de Mayo de mil ocho-
cientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real
mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

NOTICIAS GENERALES.

«La Epoca» se queja de que la prensa
española no tenga representacion ninguna en la
Exposicion de París.

Nosotros que por lo visto somos parte de ese
todo que se llama prensa, lejos de quejarnos, aplau-
dimos por creera razonable esa omision advertida
por La Epoca.

Cuéntase que los periódicos alemanes
están tan bien disciplinados como los regimientos
de Prusia.

Bien se necesita.
El célebre Padre Sechi, que como nues-
tros lectores saben, es un jesuita, astrónomo
consumado, y director del Observatorio de Roma, está
en París y ha manifestado á la Academia de cien-
cias francesas un hecho curioso: la transparencia del
hierro candente.

Este descubrimiento lo ha hecho el director de
la armería pontificia, Sr. Marrochi. El hierro en
este estado es transparente á una profundidad de
medio centímetro.

El asilo de ancianos establecido recién-
tamente en la calle de Hortaleza junto á la Cuesta
de Santa Bárbara, bajo la direccion de las Hermanas
de los Pobres, está dando ya los buenos resul-
tados que esperaban las personas caritativas
que coadyuvaron á su fundacion; pues aunque no
cuenta con otros auxilios que los de la caridad
cristiana, sirve de cómodo albergue á un crecido
número de acogidos de ambos sexos, que en su
edad avanzada y quebrantada salud se hallaban
expuestos á perecer en la miseria.

Dice un periódico de Málaga:

«Habiendo llegado el trigo al precio de 70 á 80
reales, y teniendo noticias de que en las provin-
cias de Sevilla y Cádiz pasa tambien del precio de
70, si bien en las de Granada y Córdoba no está
tan alto, tenemos entendido que por el Gobierno
de provincia se está formando el oportuno expe-
diente, á fin de solicitar del Gobierno de S. M. se
permita la libre introduccion de trigo extranjero
por nuestro puerto. Lo cierto es que la necesidad
apremia, y que el pan va subiendo cada día, pues
ya está á 48 cuartos el de tahona.»

El precio del pan ha subido en algunos
pueblos de Andalucía. Los panaderos explican la
subida diciendo que los campos ofrecen pocas se-
gurdades de una cosecha buena.

Uno de los subinspectores de vigilancia
del distrito del Hospital, sorprendió infraganti, ha-
ce dos días, una fabrica donde se acuñaba moneda
falsa, ocupando cilindros, troqueles, tarros de
composiciones y algunas pesetas á medio elaborar,
poniendo además en la cárcel, á disposicion de los
tribunales, al presunto autor de este delito.

El batallon cazadores de Mérida, que
estaba de guarnicion en las Baleares, ha vuelto á
la Península, segun dicen los diarios de Palma de
Mallorca.

Ha sido nombrado auditor de Guerra de
la comandancia de Ceuta D. Manuel Ramirez de
Arellano.

«Es aquí, segun la Revista de bellas
artes, las obras de pintura y escultura que han
sido recomendadas por la academia al Gobierno
de S. M. para su adquisicion por el Estado.

Las obras de escultura son una victoria mariti-
ma de Figueras, á la que se le señalan 600 escu-
dos; Ismail, de Alcoberro, 400.—Una niña, de
Moratin, 1.000.—El Dos de Mayo, de Estéban, 200.
—Coimbra, de Sevilla, 600.

Las de pinturas y sus precios son las siguientes:
San Francisco, de Mercadé, 4.000 escudos.—
Margarita y Melisioles, de Puebla, 500.—Una ca-
beza, de Ferrant, 200.—Doña Juana de Castilla,
de Vallés, 2.000.—Doña Isabel la Católica, de Al-
varez, 1.000.—Cervantes, de Ferrant, 1.200.—Fran-
cesca de Rimini, de Carreño, 1.000.—Margarita,
de Dominguez, 400.—Episodio de Enrique III, de
Fierros, 1.000.—Una Virgen, de Galvan, 400.—
Santa Inés, de Hispaleto, 1.000.—Santa Catalina,
de Navarro, 1.000.—La sacra familia, de Torrá, 300.—
D. Alfonso el Sabio, de Moreno, 500.—Doña Beren-
guela, de Roca, 600.—Contrabandista, de Worms,
600.—El charlatan, de Ferrandiz, 300.—Tempestad,
de Urgel, 400.—Un lance del siglo XVII, de
Delgado, 500.—Vista del Pósito, de Garcia, 200.—
El agua bendita, de Herrero, 400.—Tabajadores,
de Robles, 500.—Amor y juego, de Tapió, 200.—
Estudio, de Fusetas, 500.—Quijote, de Perez Ru-
bio, 300.—Lonja de Valencia, de Gonzalvo, 1.000.—
Lavanderas, de Rico, 600.—Un pais, de Armet,
300.—Un sepulcro, de Mirabent, 400.—Un billete,
de Pizarro, 200.—San Miguel, de Arbós, 200.—
Van Dyck, de Roselló, 500.—Noche de Reyes, de
Jimeno, 300.—Un estudio, de Nin, 40.—Miniatura,
de Nicolau, 20.—Oracion de la tarde, de Aznar,
500.—Un pais, de Jimenez, 500.—Audencia de
Valencia, de Poleró, 200.—Una acuarela, de Al-
garra, 400.—Concepcion de Murillo, de Francés,
400 escudos.

La Academia no ha evacuado informe sobre las
obras que se hallan en provincias ó en París por
reservarse el gobierno su eleccion.

Se ha concedido la pension de 275 es-
cudos, correspondientes á la plaza de San Herme-
negildo, á D. Eduardo Briant, brigadier de artillería,
D. Manuel Valdes, brigadier de ingenieros, don
Rafael Correa, brigadier de cuartel; D. Manuel
Martin de Baiderra, comandante de inválidos; don
Francisco Muñoz y Andrade, brigadier exento, y
D. Juan Carlos Cardona, brigadier tambien exento.

Igualmente se ha concedido la pension anual de
450 escudos, como caballeros de la misma orden,
á D. Juan Calderon Enriquez y Fernandez, capitán
de navio de la armada, retirado en Terán; á don
José Gonzalez de Quedo, comandante retirado en
Santa Cruz del Valle de Igüa; á D. Lorenzo
Schmitz y Castellarnau, teniente coronel retirado en
Tarragona, y á D. José Rodriguez y Vazquez, co-
ronel retirado en Córdoba.

«Es aquí los pronósticos que hacen los
astrónomos zaragozanos para el mes de Mayo:

«Si, como presumo, entra borrascoso, y por tér-
mino medio, igual al más frío del año, atendido lo
adelantado de la estacion, y tomando en cuenta
los frios de fines de Abril, podrá inferirse el senti-
miento que hará nuestra naturaleza, así como las
plantas; y por suplemento de este mes de las flores,
el 5, 17 y 28, épocas de grandes tronadas, con llu-
vias abundantes.»

(Vagüe.)

«Este mes, que todo es risueño á la vista del
hombre, es cuando el honrado labrador ve desapa-
recer sus frutos si la lluvia no se presenta; pero
este año las verá copiosas, pues las tempestades
serán raras, con piedra en muchas partes de An-
dalucía y del extranjero.»

(Castillo.)

La cuestion de subsistencias continúa
preocupando á algunas provincias.

El ayuntamiento de Málaga, teniendo en cuenta
la carestia de los cereales, ha reducido á 50 cén-
timos el derecho y recargo que por consumos ve-
nia pagando la arboza de trigo.

Al mismo tiempo se ha dirigido el gobernador de
la provincia al de la de Córdoba, pidiéndole que se
excite al comercio de aquella capital á que concu-
ra á abastecer de trigo aquel mercado.

«Es dudoso que este auxilio pueda ser eficaz, pues
la sequia de los campos es grande en Córdoba,
hasta el punto de que van á hacerse rogativas.

En Aragon y Cataluña no es mucho más lison-
jero el aspecto que presentan.

Hé aquí lo que dice el Diario de Zaragoza lle-
gado hoy:

«El precio del pan está subiendo como la espuma,
y á seguir así, no sabemos quién podrá cogerlo
dentro de poco.

«Las clases jornaleras, y otras que no lo son,
sufren especialmente esta subida, que desearíamos
no produjese conflicto alguno, tomándose al efecto
las medidas oportunas.»

A su vez dice el Diario de Barcelona:

«Nuestros campos se hallan agostados, y hay po-
cas esperanzas de salvar la cosecha si pronto el
cielo no los beneficia con la lluvia. En Villanueva
y Geltrú lamentan este mal, y además añade el
Diario que el viento huracanado que reinó el do-
mingo último acabó de hacer más aflictiva la si-
tuacion de los habitantes de aquella poblacion y
sus cercanías.»

En la provincia de Valencia la sementera se en-
cuentra muy mal por falta de agua. Se puede dar
por seguro que este año no recolectarán estos po-
bres labradores ninguna clase de grano, en particu-
lar el del monte.

El trigo se vende á 17 rs. varchilla, el vino á 12
pesos bota, las algarobas á 4 rs. arroba; el aceite
á 66 rs. arroba; y el panizo á 12 rs. varchilla: á
modo que el pobre no tiene jornales, y al precio
que están los artículos de primera necesidad, no
puede menos de dejarse sentir el hambre entre las
clases menos acomodadas.»

Durante el primer trimestre de este año
han concurrido á la biblioteca universitaria y pro-
vincial de Salamanca, 4.867 personas; de estas
3.054 han pedido y les han sido servidas 3.560
obras, con un total de 4.506 volúmenes: clasifica-
das estas obras por materias, resulta que han sido
consultadas 681 de teología, 468 de jurispruden-
cia, 696 de ciencias y artes, 681 de bellas letras,
787 de historia y 47 de enciclopedia y periódicos
atendiendo al idioma, se han leído 85 en griego,
974 en latin, uno en italiano, 2.565 en castellano y
159 en francés. Finalmente, los 1.915 concurrentes
á quienes no se ha servido obra de la biblioteca,
se clasifican en la minuciosa estadística que en
ella se forma diariamente, de este modo: 1.752 que
leyeron en libros de su propiedad, siete viajeros
extranjeros, 65 id. nacionales y 89 que pidieron
obras de que carece el establecimiento.

Por Reales órdenes que publica la Ga-
ceta han sido ascendidos á comandantes los capi-
tanes del ejército de Filipinas D. Manuel Bayol y
Enriquez, D. Rafael Ripoll y Marquesta y D. Ma-
nuel de Camús y Dominguez.

Asimismo han sido ascendidos á capitanes los
tenientes de aquel ejército D. Mariano Baena y
Sanchez, D. Fernando Moló y Tordá, D. Gonzalo
Peralta y Maroto, D. Rosendo Gonzalez Figaredo,
D. Antonio Palencia y Garcia y D. José Jimeno y
Ustarroz, á tenientes los subtenientes D. Agustin
Ruiz Garayoa, D. Victor Alcalde Tobías, D. Ma-
nuel Lorenzo Prado, D. Pascual Usat y Roca, don
Jesús Losada y Montenegro, D. Miguel Montero y
Reyes y D. Luis Delgado y Otero; y á subtenien-
tes los sargentos primeros D. Bernardino Costa Ca-
hin, D. Mariano Perez Gomez, D. Cristobal Oruño
y Garcia, D. Diego Rodriguez Mendez, D. Ricardo
Aso y Alvarez, D. Joaquin Rodrigo y Mendez, don
Joaquin Moreno y Escudero y D. Mariano Monta-
lar y Godea.

Dice un periódico de Badajoz:

«Es digno de lamentarse el estado de decadencia
en que se encuentran nuestros campos por la se-
quia espantosa que venimos experimentando. Si
Dios no se apiada de nosotros concluiremos por mar-
chitarse completamente los sembrados antes de su
desarrollo. El precio del pan es exhorbitante, y no
va estando en relacion con los recursos de las cla-
ses menos acomodadas. El cielo tenga misericor-
dia de nosotros.»

estas cosas un foco de libertinaje y de impudicia. Vos-
otros presentais en estas obras demeritadas que hacen
ridiculizarse á todo pudor. Vosotros manchais á la infan-
cia en vuestros teatros, haciendo que se representen
delante de ella los tipos de la degradacion y del crimi-
no con escudado de todos los hombres honrados.»
«¿Qué se ha hecho, pregunta un escritor poco sospe-
choso de ganaderia y de escriptos religiosos: qué se
ha hecho de aquella forma privilegiada de la literatura,
de la novela? Se ha sacado la novela impudica: la no-
vela sin fuego ni hogar: la novela que arrastra á la ju-
ventud á la corrupcion; la que cuenta la vida desorde-
nada; lo que poetiza el vicio por el vicio; el vicio son-
cillo en un principio; el vicio experimentado despues; y
además la novela escandalosa, en la que el escudado
hace las veces del talento, y la cual, solo por el escan-
dalo, obtiene éxito.» «Y en la escena, os diré yo con el
mismo autor, ¿no lo habéis agotado todo en punto á des-
entreno y lujuria? No; bajo este aspecto no nos quedan
ya más curiosidades que vender; hemos vuelto la pági-
na de lo imposible.

Por poco que se continúe de este modo, ya no se
verán bien pronto sobre las tablas sino exhibiciones
babilonicas de cuatro vicios.» ¡Lo que voy á decir
apenas puede creerse! Ha sido preciso que la ju-
ventud, la misma juventud, de ordinario tan ávida de
ver curiosidades lúbricas, elevara contra estas exhibi-
ciones escandalosas una protesta de indignacion. «Nos-
otros pensamos, decian estos jóvenes de noble co-
razon; nosotros pensamos que siempre era tie-
mpo de protestar, aun con nuestros sibidos, contra
ese género masnoso que invade nuestros teatros, y pre-
guntáramos qué atractivos podian tener, no solo para
talentos cultivados, sino para cualquier hombre sensa-
to, esas confusiones ridículas, esos audaces que no
tienen nada de humano, y, sobre todo, esas represen-
taciones obscenas. ¡Merece á semejantes piezas, se han
apoderado de la escena las exhibiciones mas escan-
dalosas. Ayer nos ponía de manifiesto sus demeritos
nada tendríamos que envidiar á la corrupcion de las

108

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

109

AÑO DE 1867.

110

rezas; y entonces forzar á las obras del arte llamadas á
manifestar lo bello, á no ser sino la manifestacion más
ó menos pronunciada de lo feo. Y proponer á nuestra
admiration, gracias á la depravacion del artista, mag-
níficas fealdades. Hé aquí la alternativa en que se en-
cuentra el arte separado de la moral, y que se en-
cuentra en un círculo de hierro el que se en-
cuentra en la expresion de la belleza: el círculo de la
moralidad. Un escritor tristemente célebre del último
siglo, señalaba con estas palabras dirigidas á un artista
de su siglo la degradacion de su arte, siguiendo parale-
lamente la degradacion de sus costumbres: «Yo no sé
qué decir de este hombre. A la degradacion del gusto
del color, de la composicion, de los caracteres, de la
expresion, del dibujo, ha seguido paso á paso la depa-
uracion de sus costumbres. El artista traslada al lienzo
lo que tiene en la imaginacion. ¿Y qué puede tener en
la imaginacion un hombre que pasa su vida con las
prostitutas más despreciables? Me atrevo á creer que
este hombre no sabe lo que es la gracia, y que las ideas
de honradez, de inocencia y de sencillez, le son comple-
tamente extrañas (1).»

Tal es el resultado ordinario de las perversiones mo-
rales en los mismos artistas. Algunas raras escepcio-
nes, mas aparentes que reales, no prueban nada con-
tra esta logica de las cosas que se traduce en los he-
chos. Un hombre, á fuerza de genio, puede en un
momento libertarse de esta regla; pero es preciso que
la ley se cumpla en su conjunto. He supuesto hasta aho-
ra que el vicio dejaba subsistentes las fuerzas creati-
vas, puestas por el artista al servicio del arte; lo que
no sucede siempre cuando se rompe la union de los ar-
tistas con la virtud. El vicio no devora solamente los
elementos de la vida moral, sino que destruye en los ar-
tistas, con la flor perfumada de sus más bellas facultades,
las fuerzas latentes que el hombre creador debe
tener en reserva para la hora fecunda de sus creacio-
nes. ¡Cuántas inteligencias se han empobrecido!
¡Cuántas inteligencias se han apagado! ¡Cuántos cora-
zones se han secado! ¡Cuántos poderes se han deshecho!

111

(1) Diderot: Salon de 1765.

grandes épocas de decadencia.» Así hablaban unos jóve-
nes, en Marzo de 1866, en un periódico poco sospechoso
de exageracion aséptica, el menos clerical de todos los
periódicos, y añadia: «Esta carta trata como se merece
á un sistema que tiene á deshonrar la escena france-
sa y hacer que sea el escandalo de los extranjeros. Dice-
se que es preciso servir al público segun sus gustos: ¡de-
sahol! vuestros espectáculos obscenos son los que ha-
cen que se deprave el gusto del público.»

Tal es esta orgia literaria denunciada por los
profanos y por los mismos libre-pensadores. Aho-
ra bien: en vano tratara de ocultarlo; los degra-
daciones del arte, en todas sus fases, siguen inevi-
tablemente, á estas degradaciones de la literatu-
ra. Una especie de impulso irresistible arrastra á
la masa de los artistas hacia esos atrevimientos, esas
audacias, esas licencias y esos desentrenos, aplaudidos
en los dramas y en las novelas del día. Y cuando, pa-
ra colmo de escandalo y de desdicha, la fortuna viene á
coronar en el seno de estos trinitos á esa literatura
descabellada, semejante á una cortisana empujada
con el producto de su mala conducta, ¡oh! entonces
es cuando el contagio se hace inevitable y la calami-
dad universal. ¡El escudado alforjado y la inmoralidad
enriquecida pasan de la novela á la escena, de la
escena al taller del artista; y de aquí, si no sabeis con-
tenerlos, llegarán hasta esas exposiciones que tienen la
legítima pretension de elevarnos al espectáculo de las
cosas grandes, á poner á todo el mundo de manifiesto
cómo hace uno su fortuna ultrajando su pudor; cómo
se sube á la gloria abdicando la virtud; cómo el escan-
dalo puede ocupar la plaza del genio, y cómo la media-
nía, merced á las complicidades de la lujuria, consigue
verse coronada!

Después de esto, atrevanse los literatos interesa-
dos en los trinitos de la literatura inmoral, atreván-
se á negar todavía la influencia degradante que ejercen
sus obras sobre nuestras costumbres y nuestras artes;
vengan á acusar de severidad injusta la crítica impar-
cial; vengan en las apolojias de sus libros, más imo-
rales aún que estos, á decirnos y á repetirnos que «la

